

X EDICIÓN

CRon
TEATRO
2024

LÍNEA 6
METRO DE MADRID
11:00-13:00
22-26 ABRIL

JOAQUÍN CARMONA
JAVIER RETAMAL

IRENE HIDALGO
NACHO LLÀCER

ESBOZO DE UNA SEMANA EN SEIS MINUTOS

de **JULIO PÉREZ GARCÍA**

DIRECCIÓN: DANI ALMAZÁN

FOTOGRAFÍA: ALEKSANDR BABARIKIN

Esbozo de una Semana en Seis Minutos

de Julio Pérez García

Sinopsis:

¿Tan difícil es escribir una semana ideal? Resulta que sí. Un autor, Autor, acompañado por Lope de Vega se propondrá la hazaña de confeccionar una semana tal para su personaje, Elisa. Tras repetidos fallos y un intento de rapto de personaje, Elisa se cuestionará los límites de su libre albedrío y si realmente puede encontrar su semana de diez en una pieza teatral.

Instalaciones y *Attrezzo*:

La pieza pretende aprovechar la estructura del metro en dos andenes opuestos, desarrollando la acción en ambos. Así, un lado representaría el texto que esta siendo confeccionado por Autor, y el segundo el meta-marco desde que lo escribe. La relación entre ambos es difusa y estarán en recurrente interacción. El texto es su integridad esta estructurado para esta dualidad y permite que se desarrollen acciones y diálogos en paralelo, nunca dejando ninguno de los dos andenes en espera.

Las narraciones de Autor sobre Elisa tienen lugar en el propio metro. Esto no es casualidad, llevar a cabo la pieza en un espacio público y repleto de imprevistos como el metro es una pieza fundamental del camino de descubrimiento de Elisa.

En cuanto al *attrezzo*, Autor, Elisa y Ladrón vestirán con ropa usual.

Autor llevará una libreta y un bolígrafo con los que escribe su pieza teatral.

Elisa llevará una peluca, corta a ser posible, de algún color llamativo (en ningún caso verde o amarillo). También portará un pequeño bolso con un vaso de café de cartón, unas gafas de sol y un *kit* de maquillaje.

Don Juan llevará una camisa abierta más botones de lo recomendado, unos pantalones ajustados y una rosa.

Lope llevará ropas de la época, negras a ser posible y que sea bien visible aquella cruz blanca de sus retratos.

Texto:

La acción se desarrolla en dos andenes opuestos del Metro. En el Andén 1, Autor y Lope. En el Andén 2, Elisa, Ladrón y Don Juan. Se intentará ante todo no dar la espalda completamente a los usuarios del metro/público. Al principio, solo Autor y Elisa en escena, uno frente al otro en sus respectivos andenes.

Andén 1

Autor- *(Recitando de forma exagerada)*

Una obra me manda hacer mi madre, que en mi vida me he visto en tanto aprieto...

Se le acerca Lope y se sitúa a su lado.

Lope- Corte, corte ¿No ve que “ser meta” ya no está en *vogue*?

Autor- P-pero...

Lope- *(Señalando a Elisa en el otro andén)*

¿Quién es aquella de allá?, ¿vuestro personaje?

Autor- Sí...

Lope- Sabed que Unamuno ya hizo lo que pretende y con maña mucho mayor.

Autor- No, no... verás, lo que intento es escribir la semana ideal para esta muchacha, Elisa.

Lope- Cuan original...

Andén 2

Elisa- *(Saluda a Autor y Lope haciendo amplios gestos con el brazo) ¡Holaaaa! (hace una pedorreta y vuelve a su posición inmóvil)*

Elisa- ¡Me aburro!, ¿qué hago?

Autor- (*A Elisa, servilmente*) ¡Sí, ya voy! (*A Lope*) El problema es que escriba lo que escriba ¡siempre termina mal! Observa: (*Narrando*) “lunes, Elisa da salida a la semana con una sonrisa, hoy toma el tren a la playa. De camino, ha comprado su café favorito...”

Autor- (*A Lope*) ¿Ves? (*A Elisa*) ¡No te preocupes, volvemos a empezar! (*Narrando*) “martes, Elisa se ha bañado bajo el sol en la playa y se dispone a tomar su tren de vuelta a casa...”

Lope- (*Para sí mismo*) Cuatro solo...

Autor- (*A Elisa*) no te desanimes hija, ¡otra vez!

Elisa hace un “reboot”: junta las piernas y los brazos a su lateral con la mirada fija en el horizonte y da un saltito en esta posición. Elisa saca su vaso de café, y se pasea felizmente por el andén sonriendo a los demás usuarios y dando sorbos a la bebida. En uno de estos sorbos, Ladrón se choca con ella, empapándola de café y tirando su vaso.

Ladrón- (*Molesto, sin pararse*) ¡Cuidado por donde andas! ¿qué te crees, la protagonista?

Elisa- (*A Ladrón*) ¡Eh! (*se toca frenéticamente los bolsillos*) ¡Que me ha robado el móvil!

Elisa hace “reboot”, se pone sus gafas de sol y camina hacia el panel informativo de los trenes próximos mientras se frota los brazos y se dice: “¡que morena me he puesto!”. Cuando alcanza a ver el panel, queda inmóvil y dice:

Elisa- Se ha retrasado. (*A Autor, molesta*) ¡Se ha retrasado cuatro horas!

Autor- *(Narrando)* “miércoles ya, y Elisa se arregla de camino a la fiesta de su mejor amiga...”

Autor- *(Alarmado)* ¡Volvemos a empezar!
¡Volvemos a empezar! *(Narrando)* “es jueves...”

Lope- *(Le interrumpe, con curiosidad científica, señalando a Don Juan)* Aquel parece Don Juan, se le ha debido de escapar a Tirso...

Autor- *(A Don Juan)* ¡Eh, tú, ni la toques!
(A Lope) ¡Lope, que la está intentando seducir con sus cuentos!

Lope- Tal que vos.

Autor- Aun no he desarrollado esta faceta del personaje. No sé cómo reaccionará...

Elisa se quita las gafas y hace “reboot”. Saca su “kit” de maquillaje de bolsillo y comienza a arreglarse. Empieza a notar un temblor y en un instante se intensifica a tal punto que choca con una pared del andén.

Grita:

Elisa- *(Preocupadísima)* ¡Un terremoto!

Elisa guarda su “kit” y hace “reboot”. Entra en escena por el lateral Don Juan, rosa en boca, dando grandes zancadas y con mirada pícaro. Posa su atención sobre Elisa, se arregla el pelo, toma la rosa de su boca y le dice en tono seductor:

Don Juan- ¡Qué ven mis ojos, una damisela en apuros! Me presento: Don Juan, mucho gusto *(le toma la mano a Elisa y se la besa, a continuación, le entrega la rosa)*.

Elisa- *(Nerviosa, se toca la peluca y cruza las piernas)* Elisa...

Don Juan- Parece que estás teniendo una pésima semana... Yo podría cambiar eso...

Elisa- *(Fascinada)* Ah, ¿sí? ¿cómo?

Don Juan- Verás, mi princesita. Porque vas a ser una princesita jeje. Primero tomaremos el metro hasta el Retiro...

Elisa- *(Ilusionada)* ¿Nos montaremos en una barca?

Don Juan- ¡Por supuesto! Y pescaremos la trucha más grande del lago. (*Toma a Elisa de la mano y dan unos pasos*) Buscaremos el mejor café de Madrid y bailaremos (*la toma por la cintura y hace el típico baile*) y cuando no podamos más, te llevaré en brazos hasta nuestra *suite*. Viajaremos, mucho: la Torre Eiffel, la Capilla Sixtina, la Muralla China...

Elisa- (*Dándole importancia*) ¿Y lucharemos contra piratas?

Don Juan- Así es. El viernes te enseñaré las tareas del hogar. El sábado, te probarás los vestidos de boda, y el domingo serás mía.

Elisa- ¿Cómo tuya?

Autor- (*A Don Juan, indignado*) ¡Tú, galán de pacotilla, Bertín Osborne de inframundo! ¡Ni una palabra más a la inocente Elisa!

Don Juan- (*Cantando victoria*) ¡Calla, cuñado ilustrado! ¡Tu creación se viene conmigo, le daré la semana que tú no pudiste!

Don Juan- (*Agarra a Elisa por el brazo violentamente, acerca su rostro al de la muchacha y con los labios apretados le espeta:*) ¿Qué?, ¿un piquito?

Elisa lo mira asqueada y le aplica una llave de Judo que deja a Don Juan maltrecho en el suelo.

Elisa- (*A Don Juan*) ¡“Gentuzo”! (*a Autor, muy enojada, al borde de perder la compostura*) Y ahora ¿qué?

Autor- (*Narrando*) “Por fin viernes, y Elisa risueña y feliz...”

Don Juan *hace mutis discretamente y malherido. Elisa hace “reebot”. Se mira la entrepierna y pasa su mano por ella, la levanta y observa con horror*

Elisa- Estoy sangrando. (*A Autor*) ¡Estoy sangrando!

Autor- (*Perdido*) Eh... eh... (*A Lope*) ¿Qué escribo? (*A Elisa*) ¡Cultiva tu jardín!

Elisa- (*Enfadada*) ¡No tienes ni zorra de escribir personajes femeninos! (*Desilusionada, al borde del llanto*) ¡Que tengo la regla, coño, ahora sí olvídate de tu semana de diez!

Autor- (*Confundido*) Espera, Elisa ¿Qué haces? ¿Y tu semana de diez? (*A Lope, temeroso*) ¿Qué se le puede decir a una suicida?

Elisa *se aproxima al borde del andén (siempre a una distancia segura, claro) encerrada en sus pensamientos. Su mirada está perdida en los raíles y su tristeza ha pasado a la indiferencia absoluta.*

Lope- (*Lacónico*) Nada.

Autor- (*A Elisa, sin estar seguro de sus palabras*) ¡Es mejor ser una muerta viviente que una muerta sin vida!

Lope- (*Desesperado*) ¡No, eso no, por Dios!

Elisa- No hay escapatoria... No puedo salir del texto... Todo es texto... Soy prisionera del lenguaje... Del Autor (*lo señala*) ... Mi mente... mis manos... (*alza ligeramente las manos, las observa detenidamente. Se decide a pellizcarse una mano con la otra. Incrementalmente, comienza a mover los brazos, las piernas, el cuerpo entero. Termina con un paso de balé*)

Autor- (*Al borde del colapso*) ¡Ay! ¡que me da algo, que me quedo sin personaje!

Elisa- (*Arquimideana*) ¡Ya lo tengo! Esto no es solo un texto, es una obra de teatro. Una interpretación en el metro de Madrid, con trenes que vienen y van, viajeros con prisa que rompen tus planes. (*A Autor, desafiante*) No eres un Dios aquí, solo un personaje más. Mis emociones no caben ni en la mejor de tus acotaciones. La semana ideal no son tus palabras vacías sobre un papel, nunca se ajustará a tu guion más cutre. Esto es teatro, y puedo dejar de actuar cuando me salga de los ovarios ¡Que te den, me voy a vivir mi semana de diez! (*levanta el dedo corazón en gesto obsceno a Autor. se quita la peluca, de tener el pelo largo se lo suelta. A partir de este momento ya no es Elisa, el personaje, sino la persona, su actriz. Como guionista ya no puedo dirigir su acción. Una esperaba que la actriz saliera por el portal más cercano del andén, o que entablara conversación con los usuarios de Metro, o tal vez que tomara el siguiente tren. En cualquier caso, una solo puede esperar*).

Lope- Ya os dije que “ser meta” estaba pasado, y que Unamuno lo hizo mejor.

Fin.